EL MUNDO

Publicación	El Mundo 1º Edición General, 12	Fecha	15/12/2022
Soporte	Prensa Escrita	País	España
Circulación	147 850	V. Comunicación	93 234 EUR (99,447 USD)
Difusión	101 207	Tamaño	489,76 cm² (78,6%)
Audiencia	461 000	V.Publicitario	37 108 EUR (39 581 USD)

Un país de universitarios pero sin salidas laborales

España es el segundo miembro de la UE con mayor tasa de graduados en paro, pero hay carreras con empleabilidad que no se llenan

OLGA R. SANMARTÍN MADRID

Francesc Solé, catedrático emérito de Organización de Empresas de la Universidad Politécnica de Cataluña, cuenta que un día llegó su nieto diciendo que quería dedicarse al teatro. «Por poco no sacamos el desfibrilador», expresa entre risas, recordando cómo reaccionaron ante la sorpresa que les provocó el futuro profesional que había elegido el chico, que finalmente acabó matriculándose en Ingeniería Biomédica.

Solé es el responsable de uno de los rankings universitarios más reconocidos de España y se sabe al detalle qué carreras tienen más salidas y cuáles suelen abocar a sus graduados a trabajos mal pagados o por debajo de su cualificación. Sin querer menoscabar las vocaciones escénicas, pone la historia de su nieto como ejemplo de lo importante que es no dejarse llevar por un impulso y elegir qué estudiar tras una meditada orientación. «Hay que tener todos los datos antes de decidir y conocer las dificultades de las carreras, las posibilidades de empleo y los salarios», recomienda.

La Fundación Conocimiento y Desarrollo (CYD), que preside Ana Botín y de la que Solé es vicepresidente, publicó ayer un informe en el que, entre los principales problemas del sistema universitario español, destaca el elevado paro entre la población cualificada. España es el segundo país de la UE, por detrás de Grecia, con mayor porcentaje de graduados universitarios en situación de desempleo (un 8,6% está sin trabajo, algo más del doble de la media comunitaria, que es el 4,2%).

El informe denuncia el «desajuste entre los puestos de trabajo y la cantidad de graduados que el sistema ofrece» porque hay muchos universitarios desempleados a pesar de que quedan sin cubrir plazas en carreras con empleo. ¿Por qué?

Para empezar, España tiene muchos graduados superiores en comparación con la media europea (un 40,7%, frente al 33,4%) y el mercado no puede absorberlos a todos. También hay mucha población con estudios mínimos (36% frente al 20,6% de la UE). Por contra, nuestros vecinos europeos fomentan más los estudios de grado medio como el Bachillerato y la FP (un 46% frente al 23% en España), para los que hay más salidas laborales.

«La realidad es que en España cada vez hay más graduados superiores. La universidad española tiene un gran potencial en la formación de talento, pero su capacidad debería alinearse con las necesidades del sector productivo actual. De no actuar así, en el proceso de inserción laboral de los graduados se producen una serie de desajustes que dificultan su incorporación al mercado», avisa el trabajo, que insta a potenciar los estudios de nivel medio, especialmente la FP y la FP Dual, y a «no perder de vista aquellas áreas de conocimiento que garantizan mejores niveles de inserción laboral».

Porque se está produciendo «otro desajuste» entre los estudios que eligen los jóvenes españoles y las titulaciones ofertadas por las instituciones. Cada año el 10% de las plazas de los grados de las universidades públicas se queda sin cubrir. Una quinta parte de las titulaciones deja vacías más del 25% de las plazas ofertadas. Extremadura es la región con menor tasa de ocupación y Galicia, la mayor.

En el caso de carreras con salidas laborales, como la ingeniería, el porcentaje de plazas vacías sube hasta el 15%. Asciende al 25% en el sector servicios y al 30% en agricultura, ganadería y pesca. De forma paralela, el ámbito de ciencias de la salud ha registrado un incremento del 50,5% en la demanda: en Medicina hay casi 13 solicitantes por cada plaza.

«Vemos que hay titulaciones con buena inserción laboral cuya demanda ha ido disminuyendo a lo largo de los años. Es el caso de las ingenierías, que hay alumnos que no quieren cursarlas por su dificultad», explica Ángela Mediavilla, responsable del gabinete técnico de la Fundación CYD. Muchos expertos creen que si los jóvenes españoles se resisten a cursar las carreras STEM (Ciencias, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas) es porque «piden un esfuerzo que no compensa la posterior trayectoria profesional», ya que «el mercado laboral no prima con mayores salarios el esfuerzo adicional que hacen los alumnos».

Solé también atribuye estos desajustes entre la oferta y la demanda de titulaciones a «la rígida organización interna de las universidades». «La estructura legal prefigura un tipo de diseño organizativo que dificulta la toma de decisiones», afirma, reclamando más flexibilidad y una gobernanza «más acorde con los manuales del *management*», así como mayor evaluación de cada uno de los grados. «Sería necesario también meter en las comisiones que redactan los planes de estudios a tres o cuatro responsables de recursos humanos de las empresas», añade.

El informe dice que también en el mercado laboral hay un «porcentaje relevante de empresas que se encuentran con dificultades para cubrir puestos de trabajo, lo que significa que los conocimientos y competencias de los titulados de las instituciones españolas de educación superior no acaban de adecuarse enteramente a las necesidades de los que serían sus empleadores». Añade que «quizá la distribución de los titulados superiores por ámbitos de estudio no se corresponde totalmente con la que necesitaría la estructura productiva actual del país».

Donde menos desajustes se producen es en los empleos para profesionales de la salud, supervisores en ingeniería de minas, de industrias manufactureras y de la construcción, profesionales de las tecnologías de la información o profesores de informática. A cambio, los mayores desajustes se encuentran en los directivos de departamentos administrativos y comerciales, profesionales de la Abogacía, profesores de Infantil, Primaria y Secundaria y profesionales de la cultura y el espectáculo.

La falta de flexibilidad de las universidades lastra la ocupación de los jóvenes

El 10% de las plazas de los grados en los campus públicos queda sin cubrirse

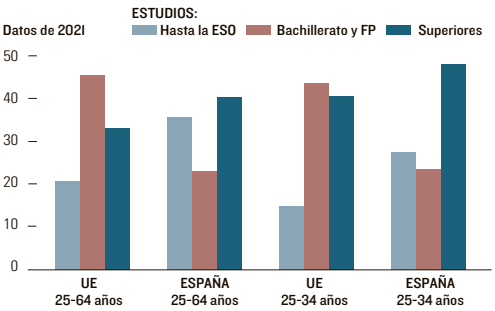
MÁS PRODUCCIÓN CIENTÍFICA PERO DE MENOS CALIDAD

España es la duodécima potencia mundial en el volumen total de publicaciones científicas pero baja al puesto 21 en artículos de calidad. Aunque la producción creció un 30% entre 2016 y 2020 respecto al quinquenio anterior, lo que se traduce en 531.468 documentos publicados, ha bajado el número de trabajos de investigadores españoles entre el 10% de los más citados a nivel mundial. «En los últimos años la producción de las universidades ha seguido aumentando pero los indicadores de calidad se han visto resentidos. Para que la investigación tenga impacto, además de excelente debe ser relevante», dice el informe.

La universidad sigue siendo el principal generador de publicaciones internacionales, concentrando casi el 60% de los documentos. El Gobierno o el sistema sanitario producen menos en números absolutos pero con menos publicaciones logran más impacto. Madrid es la principal productora de conocimiento, aunque a poca distancia de Cataluña, seguida de Andalucía y la Comunidad Valenciana.

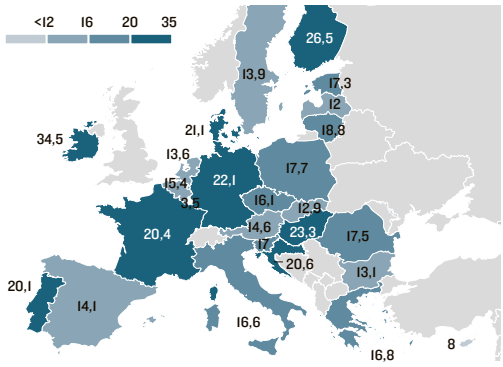
DESAJUSTES EN LA FORMACIÓN Y EL EMPLEO

POCOS CON ESTUDIOS MEDIOS Y MUCHOS CON SUPERIORES



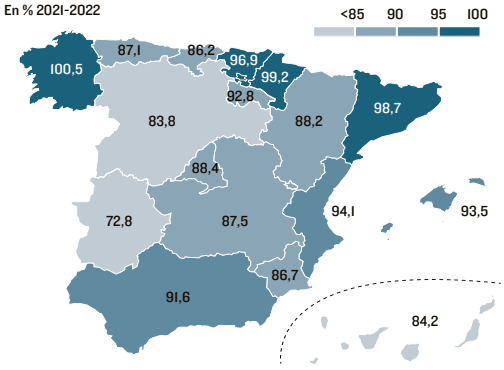
POCOS GRADUADOS EN LAS ÁREAS STEM*

Graduados por cada mil habitantes de entre 20-29 años.
(*) Ciencias, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas



TASA DE OCUPACIÓN DE LAS PLAZAS DE LA UNIVERSIDAD

En % 2021-2022



FUENTE: Fundación CYD, Eurostat

J. AGUIRRE / EL MUNDO